

Domingo 14 de abril de 2024
De vez en cuando – Parte 26

1). **Génesis 1:12** *Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno.*

Hemos establecido en las últimas semanas que hay una profunda verdad espiritual contenida en este versículo del capítulo 1 de Génesis que nos ha llevado más allá de la carta para ver cómo el versículo impacta directamente nuestra oportunidad de gobernar con Cristo en el séptimo día. Porque nos hemos dado cuenta de que este versículo no se trata de hierbas y árboles per se, sino de dos resultados completamente diferentes que son posibles para el cristiano que escucha la Palabra del Reino. Dos resultados diferentes que se representan a través de la metáfora de los árboles usada por el Señor en **Mateo 7:15** *Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. 16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? 17 Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. 18 No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. 19 Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. 20 Así que, por sus frutos los conoceréis.*

Por supuesto, estamos tratando aquí con falsos profetas con respecto a Israel, dentro del contexto del camino ancho que conduce a la destrucción y el camino angosto que conduce a la vida. Pero la verdad aquí también es cierta en un contexto cristiano, ya que estos versículos son seguidos inmediatamente por aquellos que presentan una imagen del Tribunal de Justicia, donde no todos los que llaman a Jesús Señor entrarán en el Reino de los cielos. Y no importa si estamos

tratando con judíos o cristianos aquí, todos están en posesión de vida espiritual, y todos son vistos con miras a lo que Jesús predicó concerniente al Reino de los cielos.

a). Vemos que un árbol se usa como metáfora para representar a los que se adhieren al Camino, a la Verdad y a la Vida, a los que no han practicado la iniquidad, el árbol bueno, y a los que profesan lo falso, a los que han practicado la anarquía, al árbol malo. Y debido a la conexión que debemos hacer entre estos 'árboles' y Génesis 1:12, ninguno de los dos puede dar fruto excepto de acuerdo con su especie. Y esto de producir fruta según su especie es en lo que nos hemos centrado en semanas anteriores.

b). En consecuencia, hemos visto en semanas anteriores que Adán en su condición caída, con su simiente dentro de sí mismo, sólo podía dar fruto de acuerdo con su especie caída. Y esto se nos mostró por primera vez en:

Génesis 5:3 *Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set.*

A diferencia de Adán, que fue creado a imagen y semejanza de Dios, Set [y lo mismo sería cierto para Caín y Abel] fue procreado a imagen y semejanza de su padre, Adán. Y que todos los seres humanos, desde Adán en adelante, han sido procreados de acuerdo con esta misma especie, está atestiguado en las Escrituras, donde encontramos que todos han nacido (**Efesios 2:1**..... *muertos en vuestros delitos y pecados*..... corintios 15

1 Corintios 15:47 *El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. 48 Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. 49 Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.*

Y habíamos visto la última vez el contraste que podemos establecer entre el ser humano procreado que lleva la imagen y semejanza del hombre del polvo, Adán, y Jesús, el Hombre celestial, cuyo "Padre" es el Espíritu Santo. Y como el Espíritu Santo, el soplo de Dios y la Palabra de Dios son intercambiables el uno con el otro, vimos que la Simiente, que es el Verbo de Dios, implantada en María cuando fue cubierta por el poder del Altísimo, solo podía producir fruto según su especie, por lo que Cristo nació de una virgen, el Verbo de Dios se hizo carne, y Él permanece la plenitud de la Deidad corporalmente – **Juan 1:14** *Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros [los judíos] (y vimos su gloria, [Pedro, Santiago y Juan en el Monte Santo], gloria como del unigénito del Padre), [engendrado para el séptimo día] lleno de gracia y de verdad.*

El Cristo, el Hijo unigénito del Padre, la plenitud de la Deidad corporalmente, fue enviado específicamente al pueblo judío, como el Segundo Hombre, el Último Adán, para que Él pudiera redimir en un sentido fundamental, lo que se había perdido en el Jardín, y como Dios en la persona del Hijo, sólo Él podía pagar el precio de la redención para lograr esto. Y el precio que pagaría está prefigurado en el fundamento – **Génesis 3:21** *Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.*

El precio es la muerte y la sangre derramada, la muerte y la sangre derramada de Dios, declarada en cada cordero de la Pascua para los judíos – **Éxodo 12:5** *El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. 6 Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. 7 Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer..... 12 Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. 13 Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y*

veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.

Isaías 53:5 *Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. 6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.*

El precio de la redención ha sido pagado por la creación arruinada.

Romanos 8:20 *Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; 21 porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.*

Y Él ha pagado el precio de la redención por todos los que posteriormente creyeron en el Señor Jesucristo – **Hechos 16:31** *Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.*

Y el precio de la redención ha sido pagado en su totalidad con respecto a los judíos, la tierra, los cristianos y los gentiles, para lograr un propósito específico, irrevocable y glorioso: **Salmos 2:6** *Pero yo he puesto mi rey Sobre Sion, mi santo monte. 7 Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. [para este día, el séptimo día] 8 Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. 9 Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás.*

Y debido a que hemos aceptado la muerte sustitutiva del Señor en nuestro nombre y Dios está satisfecho con el precio que Cristo ha pagado por nosotros,

1 Corintios 6:20 *Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*

Ahora tenemos un hombre nuevo, un hombre del Espíritu, que está de acuerdo con la clase de Aquel que lo creó y, por lo tanto, completamente separado del viejo hombre, el hombre de la carne. Y si aplicamos la metáfora del árbol a esta situación, podemos darnos cuenta de que tenemos dos árboles en nuestro 'jardín', por así decirlo, el árbol malo, el hombre de la carne que se adhiere a lo falso y no puede ser otra cosa que anárquico, y el árbol bueno, el hombre del Espíritu que abraza la Verdad y está en armonía con las Escrituras, y ambos sólo pueden dar fruto según su especie.

2). Y con respecto a las Escrituras, es solo el hombre del Espíritu quien puede oír y recibir la verdad espiritual, el viejo hombre es completa e irrevocablemente incapaz de hacer ninguna de las dos cosas. **1 Corintios 2:12** *Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, 13 lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. 14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*

Sólo entonces es el hombre del Espíritu el que puede recibir lo que el Espíritu enseña, la Palabra del Reino, la sabiduría traída de lo alto de Dios. Sin embargo, también habíamos visto la última vez que, al escuchar la Palabra del Reino, incluso el conocimiento de la 'epignosis' concerniente a ella no proporciona por sí mismo una entrada garantizada en el Reino. Lo que se oye y se recibe debe mezclarse con la fe en la medida en que nos haga organizar nuestra vida de acuerdo con ese fin. Habiendo sido justificados, debemos vivir por fe para la salvación del alma, si hemos de gobernar con Cristo en

el Séptimo Día. O para decirlo de otra manera, debemos caminar por fe y no por vista. O para decirlo de otra manera, debemos sembrar para el Espíritu y no para la carne si queremos cosechar vida para el siglo. Y estas cosas, por supuesto, deben ser nuestra práctica constante.

a). Y al ver esto, obviamente podemos ver que caminar consistentemente por vista, sembrar consistentemente para la carne es practicar la iniquidad. Es ser el árbol malo por un lado y comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal por el otro. Es permitir que Amalec viva siguiendo los deseos del "padre" de nuestro viejo hombre, ejemplificado en la amonestación del Señor a los líderes judíos registrada en **Juan 8:42** *Jesús les dijo: "Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais, porque yo salí y salí de Dios; ni he venido por mí mismo, sino que Él me envió. 43 ¿Por qué no entendéis mi palabra? Porque no sois capaces de escuchar Mi palabra. [No es que no pudieran escuchar, pero estaban tan enredados en la sabiduría de abajo, lo que parecía correcto a sus propios ojos, que se habían vuelto torpes de escuchar] 44 Tú eres de tu padre el diablo, y quieres hacer los deseos de tu padre. Fue un asesino desde el principio, [que nadie te quite la corona] y no permanece en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando dice una mentira, lo hace con sus propios recursos, porque es un mentiroso y el padre de ella. 45 Pero porque digo la verdad, ustedes no me creen. [no tienes fe]*

Y lo que los cristianos fieles e infieles han escuchado dentro de nuestro contexto actual, al igual que lo fue con los judíos, es lo mismo, ambos escuchan/han escuchado, la Palabra del Reino. El mismo mensaje enseñado de las mismas Escrituras. Pero a pesar de que se escuchan exactamente las mismas palabras, tal vez al mismo tiempo, el resultado para cada una es diametralmente opuesto. Esto lo hemos visto en el libro de Hebreos, donde vemos a los cristianos que han oído la Palabra del Reino, volverse a la perdición, tal como lo hizo Orfa, y a aquellos como Rut, que tienen fe en la salvación del alma. Los

que habiendo recibido la lluvia produjeron hierbas útiles, y los que habiendo recibido la misma lluvia produjeron espinas y zarzas.

b). Y habíamos comenzado a ver la última vez la distinción que se hace entre el cristiano fiel y el infiel, que han oído la Palabra del Reino, en el primer capítulo del libro de Romanos. Y en este capítulo de Romanos, Pablo registra una acción tomada por Dios con respecto a la infidelidad y al cristiano que hemos visto anteriormente en el libro de los Hechos, con su fundación en Cades Barnea.

3). Para establecer el contexto de esto, recordemos que el Reino de los cielos fue re-ofrecido a la misma generación de judíos eternamente salvos con la que Jesús había tratado, por la Iglesia recién creada. Aquellos que ahora estaban en posesión de lo que el Israel nacional había rechazado. Y después de la conversión de Pablo en el camino a Damasco, después de que se le mostró el "misterio" y se le dio el evangelio que había de predicar – **Efesios 3:2** *si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; 3 que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, 4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, 5 misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: 6 que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio...* [de la gloria de Cristo]

Pablo siempre seguiría el orden prescrito por Dios para compartir este evangelio "primeramente al judío y también al griego". Al entrar en cada ciudad, iba primero a los judíos en su sinagoga con la reoferta del Reino de los cielos, y cuando, como sucedía la mayoría de las veces, los judíos rechazaban el mensaje y al mensajero, entonces llevaba este mismo mensaje a los gentiles eternamente salvos. Y esta fue la práctica constante de Pablo hasta que.....

a). Hay tres ocasiones en el libro de los Hechos en las que se apartó de los judíos para ir a los gentiles. El primero de ellos lo encontramos cuando Pablo estaba en Antioquía, registrado en **Hechos 13:44** *El siguiente día de reposo se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios. 45 Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando. 46 Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la deseáis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. 47 Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, A fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.*

El segundo ocurrió cuando Pablo estaba en Corinto – **Hechos 18:5** *Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo. 6 Pero oponiéndose y blasfemando estos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles. 7 Y saliendo de allí, se fue a la casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la cual estaba junto a la sinagoga.*

Y el tercer y último punto llegó cuando Pablo estaba en Roma, como hemos visto muchas veces antes, en el mismo lugar de aquellos cristianos que fueron los destinatarios de su carta del mismo nombre – **Hechos 28:23** *Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas. 24 Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían. 25 Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo: 26 Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis; 27 Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y*

con los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos han cerrado, Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane. 28 Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán. 29 Y cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo gran discusión entre sí. 30 Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, 31 predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.

El tres es el primero de los cinco números usados en las Escrituras para mostrar el cumplimiento y en el Libro de los Hechos, la tercera ocasión para dejar a un lado a los judíos y volverse a los gentiles marca el punto final en la nueva oferta del Reino de los cielos a esa misma generación de judíos, alrededor del año 62 d.C. Y el denominador común para los tres acontecimientos, tal como lo fue durante el ministerio terrenal del Señor, es la incredulidad. Una ausencia total de fe en aquellos judíos que escucharon la Palabra del Reino.

b). Y no se nos escapará la ironía de que el punto final para la nueva oferta del Reino de los cielos a los judíos vino en Roma, la capital del poder mundial gentil de ese día, y concibió a aquellos que previamente habían declarado que no tenían más rey que César.

c). Y es la misma Palabra del Reino que vemos con respecto a los cristianos en Roma a quienes Pablo escribió – **Romanos 1:1** *Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, 2 que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, 3 acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, 4 que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, 5 y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre; 6 entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo; 7 a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.*

Podemos ver las credenciales de Pablo como un apóstol que había sido separado, apartado de la generación incrédula de judíos, para las "buenas nuevas" de Dios, concernientes al Hijo de Dios, el Hijo que Él había escogido para gobernar en lugar de Satanás. Quien fue por Su nacimiento terrenal a través de María, el Hijo mayor de David prometido en 2 Samuel Capítulo 7, teniendo el derecho al trono de David, el reino terrenal del Reino. Y también, el Hijo de Dios 'con poder según el Espíritu de santidad, por resurrección de entre los muertos'. Y al llamar la atención sobre estas cosas, podemos ver de nuevo, como lo hicimos hoy, la humanidad judía del Señor y Su Deidad. La plenitud de la Divinidad corporalmente.

d). Y podemos ver que Pablo había recibido la gracia y el apostolado a través del Señor para un propósito muy específico, 'para la obediencia a la fe entre todas las naciones [gentiles] por su nombre'. Ahora bien, la frase "la fe", no la fe en un sentido genérico, sino una fe articulada, la fe, se usa en la Escritura siempre en relación con la Palabra del Reino, que es la "buena noticia" de Dios acerca de su Hijo Jesucristo nuestro Señor. Y los que estaban en Roma también eran 'los llamados de Jesucristo' para obedecer a la fe. Y como tales eran 'amados de Dios' y 'llamados a ser santos'.

Y fue a aquellos que son amados por Dios y llamados a ser santos, los cristianos en Roma que fueron obedientes a la fe, que Pablo continuó su discurso – **Romanos 1:8** *Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo. 9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones, 10 rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros. 11 Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; 12 esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí. 13 Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para*

tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles. 14 A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. 15 Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.

Pablo dio gracias a Dios por medio de Jesucristo por aquellos cristianos en Roma, no todos los cristianos en Roma, sino aquellos de cuya fe se hablaba 'en todo el mundo'. Pablo oraba por ellos continuamente y deseaba visitarlos para predicarles el evangelio. Las mismas buenas nuevas de Dios concernientes a Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor, que hemos visto anteriormente. Y Pablo quería hacer esto para impartirles 'algún don espiritual', para que fueran establecidos.

f). Y lo que sea que haya sobrado de Laodicea todavía está pegado a nuestro plato cuando leemos 'don espiritual', raspémoslo comparando las Escrituras con las Escrituras. Y podemos ir a la bendición de Pablo al final de su carta a los Romanos para aclarar lo que era este "don espiritual":

Romanos 16:25 *Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, 26 pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, 27 al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.*

El don espiritual que se ve en el capítulo 1 fue establecer a los cristianos fieles en Roma con respecto a la obediencia a la fe. Y en el capítulo 16, vemos que Dios establecería a estos cristianos fieles para la obediencia a la fe de acuerdo con el evangelio, la predicación de Jesucristo 'según la revelación del misterio mantenido en secreto desde el principio del mundo'. El don espiritual que Pablo impartiría sería la Palabra del Reino, las buenas nuevas de Dios concernientes a Su Hijo Jesucristo nuestro Señor, y de esto, según el versículo 12,

vendría aliento para Pablo y los cristianos fieles debido a su fe mutua con respecto al mensaje que se enseñaba.

Y entonces, como resultado de la predicación de las buenas nuevas de Dios y el estímulo mutuo de su obediencia a la fe, vendría fruto. Esta Palabra, cultivada por la obediencia fiel, produciría fruto, cuya semilla estaba en sí misma de acuerdo con su género.

Y todo este proceso es ejemplificado por Pablo y los que están en Roma con la misma fe mutua en los versículos que continúan en el Capítulo 1 – Romanos 1:16 *Porque no me avergüenzo del evangelio [las mismas buenas noticias que se han visto a lo largo de este capítulo hasta ahora] porque es poder de Dios para salvación [la salvación del alma] a todo aquel que cree [todo el que obedece a la fe] al judío primeramente, y también al griego. 17 Porque en el evangelio la justicia de Dios [la justicia que viene de Dios en respuesta a nuestra fe – buscar primero Su reino y Su justicia] se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. [conducir sus vidas en obediencia a la fe en el presente a fin de tener vida para el siglo]*

Pero no todos los cristianos en Roma eran obedientes a la fe, a pesar de que todos habían escuchado las mismas buenas nuevas, y todos habían recibido un nivel de conocimiento de "epignosis" con respecto a lo que habían escuchado.

Romanos 1:18 *Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; 19 porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. 20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. 21 Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. 22 Profesando ser sabios, se hicieron necios, 23 y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.*

24 Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, 25 ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.

Sin embargo, los infieles tendrán que esperar hasta la próxima vez, si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.